

## 6. Victoria en el Desierto (1T 2016—Rebelión y Redención)

**Textos bíblicos:** Mateo 1:20–23, Juan 9:39, Mateo 3:7–12, 4:1–10, Deuteronomio 34:1–4, Apocalipsis 21:10; Lucas 19:10.

### Citas

- Cada momento de resistencia a la tentación es una victoria. *Frederick William Faber*
- La tentación es el diablo espiando por el hueco de la cerradura. Caer en la tentación es abrir la puerta e invitarlo para que entre. *Billy Sunday*
- Ninguna tentación puede hacer caer a un hombre a menos que su corazón responda a ella. *James Allen*
- Todos los hombres son tentados. No hay ningún hombre vivo que no pueda ser derribado, siempre que se le ponga la tentación correcta, en el lugar correcto. *Henry Ward Beecher*
- No nos guíes a la tentación. Solo dínos dónde está; nosotros mismos la encontraremos. *Sam Levenson*
- La última tentación es la más grande traición: hacer algo bueno por las razones equivocadas. *T. S. Eliot*

### Para debatir

¿Por qué nos sentimos tan intrigados por las tentaciones que experimentó Jesús? ¿Qué nos dice esto acerca de Jesús y la parte que desempeñó para responder las cuestiones del gran conflicto? ¿Cómo aprendemos aquí la manera en que debemos enfrentar las tentaciones en nuestras propias vidas? ¿Se trata de citar la Escritura solamente?

### Resumen bíblico

El Gran Conflicto alcanza su clímax en ocasión de las tentaciones de Jesús. Aquí podemos ver las cuestiones del gran conflicto como nunca antes. También podemos ver cómo Dios responde mediante Jesús a las acusaciones de una manera muy directa.

El “bautismo por arrepentimiento” de Juan el Bautista se presenta en Mateo 3:7–12 antes del bautismo de Jesús y luego leemos sobre sus tentaciones en Mateo 4:1–10. El nacimiento milagroso de Jesús se registra en Mateo 1:20–23, mientras que en Juan 9:39 Jesús dice que vino al mundo para traer juicio. Deuteronomio 34:1–4 describe la muerte de Moisés (quien anteriormente había fallado ante la tentación). Apocalipsis 21:10 nos habla sobre la venida de la Nueva Jerusalén, una gran culminación de la victoria de Dios en términos del gran Conflicto y nuestra redención. Jesús dice que él “vino a buscar y salvar a los perdidos.” Lucas 19:10.

### Comentario

En las tentaciones vemos a Jesús respondiendo como ser divino, puesto que tales tentaciones no se limitaban a seres con poderes humanos. La pregunta real es ¿Cómo vemos al tipo de persona que Dios es en la persona de Jesús? La verdad es que Dios en forma humana vivió entre nosotros, compartió nuestras experiencias, y murió en nuestras manos. Vivió en un mundo pecaminoso pero no rebajó sus principios, revelando así de la

manera más práctica cómo obra Dios, cómo es su verdadera naturaleza, y mostrándonos su deseo de restaurar la armonía en todo el universo.

Lo realmente importante es darnos cuenta de que aunque estas son tentaciones que son familiares a situaciones humanas (hambre, orgullo, presunción) están dirigidas a la divinidad de Jesús, a que haya un mal uso de su poder. Los humanos no somos tentados a convertir piedras en pan, por ejemplo, pero Jesús pudo haber hecho esto. La tentación estaba en hacer mal uso de su poder divino para satisfacer su hambre humana. De la misma manera ocurre con la invitación que el Diablo le hace para que lo adore. Aunque algunos vean esto como algo absurdo, (porque cuando adoramos, otorgamos poder y autoridad), era una manera para Jesús encontrar un “atajo” para su misión de reclamar el mundo como suyo. Así como en la tentación de convertir las piedras en pan, era una acción que se podía racionalizar, ¿qué habría tenido de malo acceder a alguna de estas sugerencias si con eso lograba su objetivo al fin y al cabo? Morir de hambre habría anulado su misión, así que era “lógico” satisfacer sus necesidades humanas de esta manera. Reconocer a Satanás como gobernante no era gran cosa, lógicamente. Después de todo él se presentó como “príncipe de este mundo.” Finalmente, la tentación de usar el poder divino para evitar la autodestrucción al menos habría demostrado el apoyo de Dios, era una demostración del cuidado del Padre, si lo vemos desde un punto de vista racional. Pero en todos los ejemplos, Jesús vio las estratagemas del Diablo, y se negó a hacer mal uso de su poder o de poner a su Padre en una situación imposible. No entró en discusiones, sino que respondió con la Escritura. Y al final, cuando el Diablo también cita la Escritura, (o la cita erróneamente), Jesús se rehúsa a “probar a Dios” de esta manera tan presuntuosa y provocativa.

Aunque estos ejemplos de tentaciones y cómo enfrentarnos a ellas no son exhaustivos, nos dan una base de principios muy útil. Es más importante de todos es no dejarnos desviar de nuestra misión, seguir los valores y los métodos de Dios, y nunca tratar de usar la bendición de Dios para la satisfacción personal.

### **Comentarios de Elena de White**

En la palabra de Dios... Se levanta la cortina que separa el mundo visible del mundo invisible, y presenciamos el conflicto de las fuerzas encontradas del bien y del mal, desde la primera entrada del pecado hasta el triunfo final de la rectitud y de la verdad; y todo ello no es sino una revelación del carácter de Dios. {Historia de los Patriarcas y Profetas, p. 647}

Imagina que estás en lugar de Cristo en el desierto. No escuchas ninguna voz humana, sino que te encuentras rodeado por demonios bajo la falsa representación de ángeles del cielo, quienes te plantean del modo más seductor y atractivo una serie de arteras insinuaciones en contra del Señor, como lo hizo antes con nuestros primeros padres. El poder de su sofistería es más engañoso y artero al socavar tu confianza en Dios y destruir tu fe. Mantiene tu mente en constante tensión con el propósito de conseguir una pista de la que pueda sacar ventaja con el fin de atraerte a una controversia, como si leyera tus pensamientos no expresados, así como hizo con Eva {Cristo Triunfante, p. 215}

Sería sabio de nuestra parte que estudiáramos las tentaciones que Cristo experimentó en el desierto, y, con corazones humildes y contritos, procuremos entender

su relevancia, y aprendamos su importancia para nosotros como individuos. {Review and Herald, 9 de octubre de 1894}

Satanás convocó un concilio con sus ángeles para decidir el curso que debían seguir para impedir que el pueblo tuviese fe en Cristo como el Mesías que los judíos habían esperado con tantas ansias por tan largo tiempo. Estaba decepcionado y enojado porque no pudo prevalecer en nada contra Jesús con las diferentes tentaciones en el desierto. Él creía que si lograba inspirar incredulidad en el corazón del propio pueblo de Cristo para que no creyeran en él como el Prometido, podría desanimar a Jesús de su misión y asegurar a los judíos como agentes para sus propios propósitos. {Confrontation, p. 56}

Preparado el 28 de Mayo de 2015 © Jonathan Gallagher 2015  
Traducción: Shelly Barrios De Ávila